la espuma atolondrada



20 sonetos

Luis de Orueta

En clase de literatura, don Juan Carlos ilustraba *il dolce stil nuovo* con ejemplos de endecasílabos: "*Tanto gentile e tanto onesta pare…*

Se decía, o el mismo lo sugería, que había tenido una novia que se llamaba Elisa y que por eso dedicaba tanto tiempo a Garcilaso y a la "voz a ti debida"

Desde los ventanales de la clase, la calle General Mola se antojaba una mutación diabólica del Arno florentino.

A pocos pupitres de distancia, Fernando Sánchez Dragó pensaba en escribir sobre todo aquello algún lejano día.

En su libro "Días Azules" la pinta así:

"*Era de una belleza impresionante, de esas que, a cualquier varón, por jovencito e imberbe que sea, dejan con el ánimo suspenso y el ánima en arrobo.*

Todos estábamos enamorados de ella y nos apostábamos a la salida del colegio de Loreto para verla pasar, sin recibir ni tan siquiera una sonrisa, una mirada de reconocimiento a un gesto por su parte. Sabía de su belleza, era orgullosa, displicente y altiva…

Mi compañero de colegio Luis Orueta, al que tampoco he vuelto a ver, enloqueció por ella"



LUIS DE ORUETA 20 SONETOS

La espuma atolondrada

Edición limitada no venal

La Imprenta CG. Paterna

Portada: *Surging wave por Creative Commons*

Cubierta: *Smashing foam por Pixabay ;* solapa derecha: *Small wave por Deborah Newman*

Depósito Legal M-3436-2018

ISBN e-book: 978-84-09-36882-2

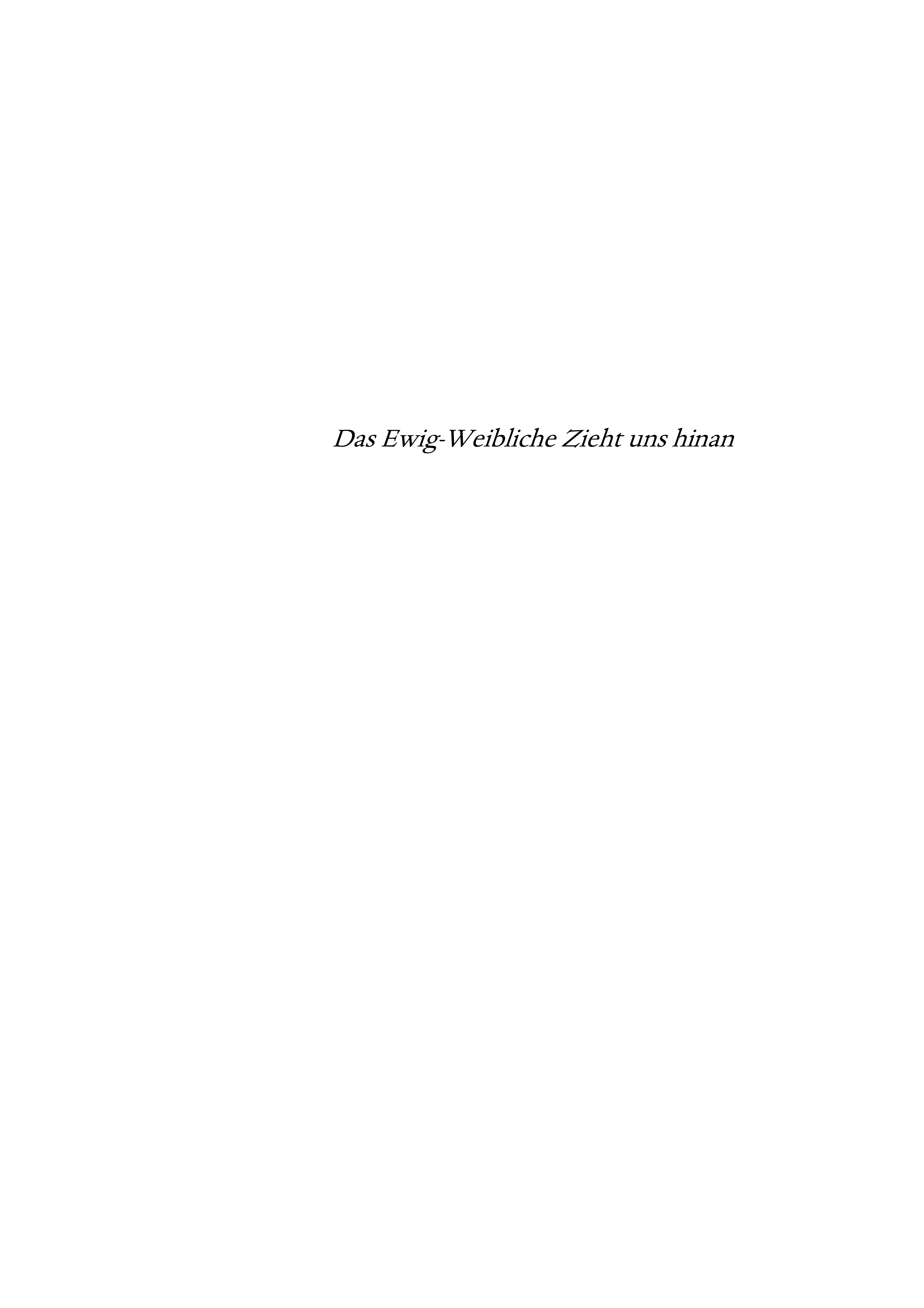
Madrid, marzo 2018

La Espuma Atolondrada

∞

20 sonetos

Luis de Orueta Londres 1971


Das Ewig-Weibliche Zieht uns hinan

1

Ojos me acerqué a ver y su mirada
apenas lo advirtió levantó el vuelo
Alondras sorprendí y su recelo
dejó más verde ausencia en la vaguada

Después de ver aquello no vi nada
remontarse mejor del suelo al cielo
que fue el alzarse aquél salto modelo
para otros ojos de mirada alada

¡Cuántas veces he vuelto a la espesura
deshaciendo mi hacer junto a la fuente
donde por encontrarte te perdía!

¡Cuántas en vano escudriñé la altura
buscando aquel mirar que ató mi frente
con el lazo que al vuelo me tendía!

Madrid 1953

2

○ *Después del Colegio*

Entras y sales por los aposentos
de mi memoria sin pedir licencia
Escaleras que subo por tu ausencia
las bajas tú, robando pensamientos

Así no hay quien olvide los momentos
en que apenas nos vimos, ni la ciencia
de no verte otra vez, ni la ocurrencia
de una vez vista recordarte cientos

No hay quien olvide no, con tal estruendo
de alumnas que te esconden entre acacias
farolas, caperuzas y tranvías

Como niña me sigues persiguiendo
y huyéndome también, que son tus gracias
hurtar minutos a las horas mías

Madrid 1952

3

Sigo con una obstinación de hormiga
andando y desandando este camino
y no entiendo las causas y no atino
a salir del espino y de la ortiga

Las uvas que vendimia mi fatiga
se desangran en chorro repentino
mientras siga tu pie lloviendo vino
mi racimo a tus plantas mientras siga

Como el aire me empeño en ir derecho
al hueco donde airosas tus pisadas
en aire me confunden trecho a trecho

Y si como el palomo te reclamo
en la mira de cañas aceradas
llamo a tu pico y a perderme llamo

Madrid 1956

4

Mira la luz, mujer, mira la liebre
esquivando la piedra y el milano
y escucha al aire traficar en vano
por morena en molino, verde fiebre

Mira cómo la lana del pesebre
trueca el calor por el del altozano
Y mira cómo el sol baja temprano
al campanario para que lo enhebre

Y di después si no es mejor cosecha
de penas, y de ausencias mejor año
las que el hielo penetra y tumba el viento

O si has visto una tela mejor hecha
que la que urden los hilos del rebaño
de quimeras y dudas que apaciento

Madrid 1956

5

Yo sólo soy la sombra de una pena
sonámbula de luna enloquecida
que te sigue y persigue por la vida
caminando descalza por la arena

Anda contenta y de esperanzas llena
a veces tierna y otras: atrevida
Nada la arredra y nada la intimida
cercana a ti y a mi dolor ajena

Yo sólo soy la mancha recortada
en la blancura que la noche estrella
para consuelo de la pena mía

Yo solo existo y rindo pleitesía
a sus pies caminantes mientras ella
no desfallezca y caiga ya cansada

Madrid 1956

6

Qué despacio llegaba y qué deprisa,
sin darme a tiempo a encomendarle nada
-celeste estela en labios dibujada-
se alejaba de nuevo su sonrisa!

"Hazlo por mí, si sonríes avisa"
Le pedía, de mirar olvidada,
y yo rogando y ella tan callada
parecía que estábamos en misa

Así aprendí a venerar su cara
y a esperar el prodigio que hacía de ella
la virgen de la risa milagrosa

Y aunque en mis labios nunca se hospedara
cuando recuerdo la sonrisa aquella
comulgo y no comulgo ya otra cosa

Madrid 1953

7

Déjame que te grite en las almenas
déjame que te explique entre los peces
déjame doctorar como mereces
tu aroma a las alumnas azucenas

Déjame murmurar en las colmenas
que su miel por la tuya doy con creces
déjame que repita muchas veces
al mar que son más húmedas mis penas

Consiente que prohíba que te olviden
las iglesias y deja que dé caza
a las aves que de tu hogar se alejen

Oye que tu sabor los vinos piden
Mira que tu calor el fuego abraza
Déjame que no deje que te dejen

Madrid 1956

8

** paseo en dehesa de El Escorial con descanso en bar del Hotel Victoria*

Ládano que al contacto de la lana
dejas la jara por seguir la oveja
serás resina, pero no madeja
del fuego cerca y de su piel lejana

Líquenes que olvidados de la rana
cambiáis en aire natural pareja
pues no sois flor de miel para la abeja
corteza hacéis que sus labios no gana

Clérigos que esperabais la campana
desesperad, que éstas que no oyó oreja
son vísperas de ayer, no de mañana

Cócteles con que el mozo se equivoca
y equivocados en la mesa deja:
vosotros la besasteis en la boca

Madrid 1954

9

Por tus labios en campos de alelíes
hacen juego de plumas y de aroma
la tórtola, la alondra y la paloma
dividiendo praderas carmesíes

Por mis barrancos cuando tú sonríes
apunta la tormenta, el rayo asoma
y su trueno rodando por la loma
precipita lascivos jabalíes

En tus labios almendras y cerezas
acarician las aguas manantiales
de la risa que pudo y que no quiso

En mis barrancos todo son malezas
y peñas cuyos cuencos minerales
estrechan un llovido paraíso

Madrid 1953

10

Casi a cubrirme y a calzarme apenas
mi indumentaria de buscar tu oro
alcanza, que no alcanza ya decoro
mi impertinencia de escuchar sirenas

Me diste soledad a manos llenas
y soledad te guardo y te mejoro
Para ti son los cardos que elaboro,
ignorante en vergel, sabio en arenas

Sabio en arenas y en silencios ducho
me hicieron con hacerme peregrino
los sueños con que lucho y me despierto

Ya no veo otra cara ya no escucho
otra voz ni procuro otro camino
que la tuya, la tuya y el desierto

Madrid, 1957

11

Una galerna helada, refulgente
de sal y espuma, cerca de la orilla
mis velas sorprendió de tu mejilla
y trastocó mi vida de repente

Yo gobernaba aquello alegremente
hacia tu roca, donde dio la quilla
por mirar a la estrella que aún brilla
por encima del pecio de mi mente

En el azul reflejo de tu pelo
y en las tranquilas aguas de tu vera
a este timón me moriré abrazado

Que si una vez me trajo hasta tu lado
Otra vez que empuñase su madera
volviera a naufragar frente a tu hielo

Madrid 1957

12

En la alta y marina balaustrada,
a contra luz, a contra viento, sola
tu mirada prendida en una ola
la convierte en espuma atolondrada

Acarician tus dedos la labrada
piedra que al apoyarte se arrebola
y tu pierna vecina a la amapola
la enrojece en blancura contrastada

Una gaviota desde su atalaya
tu pelo en vuelo copia y una nube
ensaya lluvias por rozar tu hombro

Y el aire se detiene y se desmaya
cuando estás sola y de tus manos sube
tu soledad al cielo del asombro

Madrid 1959

13

Es igual escribirte estos sonetos
que hacer como las ostras con las piedras
Es como ocultar ruinas bajo hiedras
y como confiar en amuletos

Es pretender que guardes mis secretos
donde los tuyos por mi bien encierras
Es arar la más dura de las tierras
y hacer camino con los pies sujetos

Cuando te escribo suelto las amarras
de mi barco cargado de agujeros
y por tu viento en contra sé mi norte

Mujer, cuando te escribo mis palabras
añaden a tu izquierda tantos ceros
que aciertas en decir que no te importe

Londres 1969

14

Muy pocos me parecen tantos años
para dejar lo que la muerte empieza
Aún es torpe mi pie y aún tropieza
que veinte son aún pocos peldaños

Este cielo carece de aledaños
y este saber no empieza en la cabeza.
Para que prevalezca la tristeza
todavía me faltan desengaños

No agotarán las horas mi paciencia
ni me importa que me llamen enfermo
por andar tan escaso de criterio

Yo acepto muy conforme esta dolencia
y mientras otros velan yo me duermo
que ya despertaré en el cementerio

Londres,1970

15

Si no supiera que esta larga espera
no tiene otro final ni otra ventura
que seguirte ofreciendo mi locura
hasta el día y la hora en que me muera

Si no supiera que el que yo te quiera
no tiene otro remedio ni otra cura
que el remedio que da la sepultura
si es que allí se remedia tan siquiera

Volviera yo a nacer si no supiera
te volviera a querer sin amargura
te volviera a mirar de otra manera

Pero sabiendo lo que no quisiera
mi locura es oírte en tu cordura
y mi ceguera verte verdadera

Londres, 1970

16

Rescoldo entre cenizas aventadas,
rojo se quema aún cisco futuro
Humo del fuego aquel hay en el muro,
polvo de aquellas altas llamaradas

Estas briznas de ramas incendiadas
fueron árbol granado en tronco oscuro
Su savia no cuajó fruto maduro
Temprano fueron todas deshojadas

En vano fue trocar la leña en lumbre
En vano se repiten primaveras
No quedan ramas que otros fuegos quemen

Sólo pared, ahumada pesadumbre,
ojos detiene, donde dos hogueras
siguen ardiendo hasta que los cierren

Londres 1970

17

Dejo este barro que cuidé un momento
y ya me voy, acelerando el paso
Quede con dios, si algo queda acaso
y no muere del todo el pensamiento

Quede con dios, y sirva de escarmiento
el barro, el polvo o nada, y el fracaso
de la alegre paciencia y el ocaso
de la vana esperanza que aun siento

Que aun siento y quisiera ver al menos
de quien esto leyere recordada
por lo vano, si no por lo vivido

No sean menos ciertos por ajenos
los cuidados que se quedan en nada
y esa nada que busca su sentido

Londres,1970

18

Darte las gracias fuera vanagloria
y callarlas mentirte sin provecho
Escucha cómo sale de mi pecho
jaculatoria tras jaculatoria

Dirás que te sorprende tanta euforia
y que no se remedia lo deshecho
Escucha cómo vuelan techo a techo
campanadas que van sonando a gloria

Si cuando no te veo mis rodillas
bajan a tierra por pedir que vengas
y esperando se vuelven amarillas

al verte aparecida y como amiga
porque en pie y por amigo me mantengas
¿Yo qué quieres que haga o que te diga?

Madrid 1971

19

Subida al Monte Carmelo

Hace mucho que vivo de propina.
Sabed que no nací para otra cosa
que para recibir de su graciosa
mano una señal de luz divina

Yo vivo recordando aquella cima
carmelitana, donde incierta esposa
estuvo entre mis manos como rosa
mística, que se diera sin espina.

Igual que bajan las mareas, igual
que caen las hojas y que hay menos luna
Así, del plenilunio, la alborada

y el estallido verde, yo tuve tal
unión con la que en sí todo lo aúna
que ya nada me importa de la Nada

20

Antes de que te mueras guarda un día
Guárdame un día y no te mueras antes,
que yo te guardo todos mis instantes
y no he muerto del todo, todavía

Antes de que me muera yo querría
vivir un día contigo, que bastantes
voy viviendo sin ti y los restantes
no volverás a oír palabra mía

Sólo te pido que me digas cuándo
y en qué lugar podré volver a verte;
y, cuando estemos juntos, también quiero

Alzar la vista al cielo preguntando:
por qué no fue posible retenerte
por qué estoy vivo y por qué no me muero

1. Ojos me acerque a ver y su mirada
2. Entras y sales por los aposentos
3. Sigo con una obstinación de hormiga
4. Mira la luz, mujer, mira la liebre
5. Yo sólo soy la sombra de una pena
6. ¡Qué despacio llegaba y qué deprisa
7. Déjame que te grite en las almenas
8. Ládano que al contacto de la lana
9. Por tus labios en campos de alelíes
10. Casi a cubrirme y a calzarme apenas
11. Una galerna helada, refulgente
12. En la alta y marina balaustrada
13. Es igual escribirte estos sonetos
14. Muy pocos me parecen tantos años
15. Si no supiera que esta larga espera
16. Rescoldo entre cenizas aventadas
17. Dejo este barro que cuidé un momento
18. Darte las gracias fuera vanagloria
19. Hace mucho que vivo de propina
20. Antes de que te mueras guarda un día

Dejo este barro que cuidé un momento
y ya me voy, acelerando el paso
Quede con dios, si algo queda acaso
y no muere del todo el pensamiento

Quede con dios, y sirva de escarmiento
el barro, el polvo o nada, y el fracaso
de la alegre paciencia y el ocaso
de la vana esperanza que aun siento.

Que aun siento y quisiera ver al menos
De quien esto leyere recordada
Por lo vano, si no por lo vivido

No sean menos ciertos por ajenos
los cuidados que se quedan en nada
y esa nada que busca su sentido



